denominar su historia urbanística iremos descubriendo cómo esas referencias a otras épocas existen, y cómo a su vez han ido marcando, e imponiendo su ley, a la hora de la estructuración de la ciudad.

Partiendo, por tanto, de la idea inicial de que todas las épocas van dejando su peculiar impronta en la ciudad, y que ésta, como realidad histórica, no es nunca independiente de las etapas por las que pasa en su evolución, sino que es actualización de ellas y su proyección hacia el porvenir, podemos constatar que, durante siglos, Ciudad Real ha mantenido casi inmutable su aspecto y sus formas constructivas originarias, y que va a ser durante los siglos XIX y XX cuando va a experimentar una serie de importantes cambios que han conseguido que la ciudad sea muy diferente de como la conocieron nuestros antecesores. Las razones de este hecho habría que imputárselas a muchos y diferentes factores a los que, por el momento, vamos a soslayar.

Somos conscientes de las grandes transformaciones urbanísticas a las que ha debido hacer frente Ciudad Real, y que éstas no han sido sino una etapa más de otras vividas anterior y posteriormente, y así sucesivamente han continuado en el tiempo y seguirán en el futuro más inmediato.

Estos cambios son originados, principalmente, por derribos de construcciones anteriores que vienen a ser sustituidos por edificios más modernos, pero a pesar de ello, al no producirse éstos de forma simultánea, siempre quedan testigos de épocas pretéritas, que se van alternando con construcciones más modernas.

En el caso de Ciudad Real creemos que sería interesante hacer hincapié en conocer qué es lo que ha sido

destruido, de lo cual pueden ser una muestra las fotografías presentes, pero también creo sería de gran interés incidir en qué es lo que queda tras el paso de los años.

En las fotografías podemos apreciar algunos de los ejemplos de arquitectura que, debido a esos cambios, ya hoy han desaparecido; y lugares que, aunque no han desaparecido del todo, si se nos presentan en la actualidad muy transformados. Pero, lógicamente, los cambios no se circunscriben únicamente a esta muestra fotográfica, ya que no son todos los producidos, sino un pequeño ejemplo. Por esta razón, y por no tener la intención de ser una muestra pormenorizada de los diferentes pasos por los que ha pasado la ciudad, tampoco nos ofrecen una visión medianamente completa de lo que perdura, de los testigos que se mantienen y que paulatina y lentamente van escribiendo la historia de la ciudad.



